

# Lucas Luchilo

## Ciencia y Tecnología en los años de democracia. Rupturas, continuidades, cambios, oscilaciones

### Lucas Luchilo

Director del Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior, REDES

¿Qué rupturas supuso la llegada y consolidación de la democracia para el desarrollo de la ciencia y la tecnología en la Argentina? ¿Cuáles fueron las continuidades más significativas a lo largo del período? ¿Qué cambios se produjeron en este período que tuvieron una incidencia importante sobre el desarrollo de las actividades científicas y tecnológicas? ¿En qué ámbitos importantes las decisiones políticas de los gobiernos y de las instituciones científicas y tecnológicas tuvieron como resultado oscilaciones importantes en la evolución? En estas páginas se presentan algunas respuestas provisionarias a estas preguntas, sin otra pretensión que identificar algunos rasgos salientes del panorama científico y tecnológico nacional en los últimos veinticinco años.

### Rupturas

#### La democracia y el desarrollo de las actividades científicas y tecnológicas

La ruptura fundamental que supuso el advenimiento de la democracia fue el fin de las condiciones de censura y represión, del control político e ideológico al que fueron sometidos actores e instituciones de investigación y de educación superior. Estas condiciones habían tenido un peso determinante en la orientación de las actividades de investigación y de docencia universitaria y en el desempeño cotidiano de docentes e investigadores. La democracia supuso, entonces, el fin de las proscripciones y la censura, de los silencios y de los exilios, y la instauración de un clima de libertad para el desarrollo de la

investigación y la docencia. Este clima se ha mantenido desde entonces.

#### El fin de la agenda militar en ciencia y tecnología

La otra ruptura, de carácter más específico, fue el fin de la agenda militar de política científica y tecnológica. Las prioridades de la última dictadura en política científica y tecnológica fueron claras: nuclear y aeroespacial. Puede discutirse si el brusco declive de los presupuestos de la CNEA fue consecuencia de una decisión expresa del gobierno de Raúl Alfonsín, si obedeció al impacto de la crisis fiscal del Estado argentino -acelerado a partir de la crisis de la deuda de 1981-1982- o si respondió a una opción que privilegiaba otras fuentes de energía. Lo cierto es que a partir de entonces las actividades en el área nuclear no recobraron el relieve que habían tenido en los años de la dictadura.

En los años de democracia, los investigadores, ingenieros y técnicos de la CNEA han continuado con su trabajo, con profesionalismo y calidad, aunque sin una dirección y misión claras y sostenidas a lo largo del tiempo. Sin embargo, nunca volvió a recuperar el papel central en el sistema científico y tecnológico nacional que tuvo durante la última dictadura.<sup>1</sup>

Los avatares del programa espacial de la dictadura se prolongaron hasta principios de la década de 1990, cuando por presión estadounidense el proyecto Cóndor fue desmantelado. Esto no significó el fin de las actividades aeroespaciales -la creación y desempeño de la CONAE lo ates-